

## Contestación a la contestación de la Carta abierta que dirigí al Sr. Llorach

Sr. Llorach:

No por el mambo encontré comercializadas las actuaciones de Count Basie; no está (según parecer mío) muchas veces en lo que se hace, lo malo; sino cómo se hace. Sí, sí, lo que Vd. dice, «los arreglos», el «swing» que les inculca; un «swing», unos arreglos, que hacen mover, que hacen bailar y hasta si quiere, emocionar, pero falsamente. No es un «swing» caliente, con alma; de corazón a corazón, no llega, no llegaba a emocionar, no hacían sentir, no llegaba mensaje alguno, no había creación; por eso no había este contacto espiritual que hay, cuando el instrumentista o la orquesta toca una cosa que la siente dentro y no podría vivir si no la sacara afuera; cuando hay inquietud de superación, escarba la mente por las regiones del desconocido mundo musical (celestial del más allá), y una mente que profundiza, un corazón que siente y un alma con el innato don de artista, que no muchos tienen; a fuer de tener voluntad y deseo puro y sincero de legar bien (arte) a la humanidad, consigue ser transmisor de esta «belleza» (en nuestro caso) por medio de sonidos, si está suficientemente preparado y se ha empleado a fondo en todo lo mentado. Count estaba suficientemente preparado, y todos los suyos; pero, no se emplearon lo suficientemente a fondo.

¿Entender de jazz? mejor es decir, sentir el jazz. Mensaje artístico de «fácil comprensión» para mí, dice Vd.; y esto de «fácil comprensión»... perdone lo que voy a decirle, creo que Vd. está tecnificado, y estancado en unas maneras de jazz.

Cuando decía que el estilo de Count Basie creía no era estilo genuinamente suyo, que estaba exento de jazz, de arte; al estilo de dirigir la orquesta, al cauce que le da; no a su manera de tocar el piano, me refería, pues personalmente a él lo considero muy bueno y como Vd. dice muy personal encuentro su estilo, entendámonos. Aunque en las dos sesiones de tarde, no tocó casi, no pudimos comprobarlo, por éstos.

No me negará que tiene mucho de malo grabado la orquesta de Duke Ellington a la altura de las orquestas que citaba que creo como Vd. lo

más apartadas de la música de jazz, la verdadera música de jazz y yo no hacia comparación de unas con otras (orquestas) sino de algunas (o muchas) grabaciones en las que se ponía a la altura (o bajeza) de las malas.

Yo tengo la creencia, señor, que como menos técnica se tiene de arte mejor puede sentirse, aunque nunca pueda interpretarse, y eso de entenderse no lo creo; el arte no puede entenderse, ni puede comprenderse, que es lo mismo; el arte sólo puede sentirse. En esto puede ser también que se entiendan las palabras de diferente manera, perdón, si así fuere.

Desgraciado del ser que en arte encuentre (y se emplee todo, al contemplar, al escuchar, etc.) sólo los peores, sólo los defectos técnicos y que por éstos desvalorice los artísticos. Desgraciado de él ¡Con qué poca intensidad captará lo bello! Charlie Minguez y otros, Sr. Llorach, son los que marcan nuevos caminos para el jazz sin dejar su esencia para nada; son los que impedirán el estancamiento del jazz (el que queda como pieza de Museo, para el erudito), clásicos del mañana, perdón, a lo mejor, mañana, se comercializarán a veces como hacen algunos, pero siempre habrá alguien, que solitario, despreciado, incomprendido y sólo con el aliento de su verdad y de unos pocos que le comprenden, recogerá, entre tanta materia superficial, aquel «diamante» que enviará gracias a él nuevos reflejos puros y benefactores a una humanidad que precisa arte puro, halos de Dios que nos hacen ser mejores.

Gracias, gracias por su opinión, sinceramente. Pero lo repito ¡ojo a estos jóvenes conjuntos! Es de sentido común (como Vd. dice). ¿La manera de tocar es, acaso comercial? ¿Y cree verdaderamente que aquéllo no es jazz; sólo una técnica? Si es técnica, ¡dichosa técnica! ¡Que técnica más artística! Yo que odio la técnica digo: ¡¡Viva esta técnica!! y ¡¡Viva este jazz!!

Perdone y mil gracias.

FARRENY (Agramunt)

Posdata.— Agradecería la publicación, porque todos podemos ir equivocados. Mi deseo sería entablar diálogos que nos llevaran a conclusiones precisas y seguras a unos y a otros. No es mi deseo convenir, o sí; o sino, que me convenzan de que voy equivocado.

## Buddy Tate

Viene de la página 3

tiendo cultivar el ataque y el volumen sonoro. Es el saxo tenor modelo para aquellos que quieren aprender swing. Inspirándose de Don Byas, de Lester Young o de Lucky Thompson, se puede muy bien tropezar si no se tienen dotes que predispongan a tocar como ellos. Inspirándose de Buddy Tate, no se puede andar por un camino falso, pues este músico es el jazz en estado puro, despojado de todos sus adornos exteriores, en su esencia. Buddy Tate toca, en cierto modo, como una batería. Tiene esto en común con los jazzmen cuyo estilo respira ante todo swing: los grandes trompetas Nueva Orleans como Louis Armstrong, Joe Oliver, Tommy Ladnier, los trombones Jimmie Harrison, Tricky Sam o igualmente con los músicos más jóvenes como Harry Edison o Tiny Grimes, para no citar más que dos ejemplos particularmente típicos.

Sería un error creer, con el pretexto de que el estilo de Buddy Tate es extremadamente rítmico y sus frases simples, que carece de invención melódica. ¡Una vez más, repetimos que la invención melódica no es proporcional a la cantidad de notas tocadas! No se expresa por la cantidad (como creen algunos pedantes), sino por la calidad; depende de las relaciones entre las notas. Cuando las relaciones son buenas, la frase canta, toma relieve, significación, «cuenta una historia» como dicen tan bien los negros. Y bien, Buddy Tate, cuando no se contenta tocando un simple riff, sabe perfectamente crear un solo cantante. Debe escucharse su célebre chorus de *Rock-a-Bye-Basie* para apercibirse de ello.

Buddy Tate se ha inspirado sobre todo de Herschel Evans, en el corte de las frases sobre todo. Illinois Jacquet, el otro gran discípulo de Herschel, se parece más a este último, por su sonoridad y vibrato. Buddy Tate, no tiene un vibrato extremadamente marcado como Hawkins, Herschel o Lucky Thompson. Su sonoridad no tiene el timbre pastoso, aterciopelado, lozano, de los saxos tenor estilo Hawkins. Aún siendo llena y suave es una sonoridad un poco ruda que se aproxima más bien a la de Gene Sedric o de Big Boy Goodie.

La mayor parte de los mejores solos de Tate se encuentran en los discos de Count Basie: *Rock-a-by-Basie*, *Let me see*, *Blues*, *Gone with what*

Lea «Club de Ritmo»